



participantes // enlaces // contacto

sobre arte críticas

Crítica de Artes

II Agenda



Búsqueda

tipo de búsqueda

debates / libros

artículos // críticas // debates // entrevistas // [todos](#)

críticas

## Nuevas prácticas, nuevos problemas

por Jonathan Feldman

***Prácticas Curatoriales para las Artes Tecnológicas: Calibrando / Diseñando Contextos***, compilación de Rodrigo Alonso. Buenos Aires, Espacio Fundación Telefónica, 2008.



El libro *Prácticas Curatoriales para las Artes Tecnológicas: Calibrando / Diseñando Contextos* es una publicación de *Espacio Fundación Telefónica* que reúne los trabajos de ocho curadores, presentados en un seminario internacional realizado en Buenos Aires en 2008.

Coordinado por el argentino Rodrigo Alonso, el curso apuntaba al estudio de diferentes prácticas curatoriales diseñadas para exposiciones de arte tecnológico. La compilación incluye trabajos escritos de curadores reconocidos tales como Enrique Aguerre, Sarah Cook, Christiane Paul y Néstor Olhagaray.

El nexo que existe entre los escritos es un interesante análisis de cómo funcionan las diferentes modalidades de hacer y organizar arte. Por ejemplo, se hace un gran relevamiento del denominado *net.art*, manifestación estética que funciona a través de una interface web y en la cual se puede crear, compartir, modificar obras y, además, disponerlas según un concepto para formar una exposición.

Las nuevas tecnologías traen consigo un nuevo espacio de acción y formas de transmitir e integrar de la información. De esta manera, es importante tomar conciencia de las modificaciones que este hecho produce sobre diferentes aspectos de la cultura, como las prácticas artísticas.

El texto de Christiane Paul es una muestra de lo anunciado: en él se afirma que Internet es un medio democratizador. En un estudio que realizó la curadora e investigadora estadounidense, explica cómo la posibilidad de acceso a estas formas comunicativas se fue incrementando de modo que el arte (como la información en general) pudo alcanzar un mayor público. Sin embargo, se percibe una contradicción cuando la autora menciona los espacios institucionales. Por un lado, afirma que estos lugares siempre fueron exclusivos de ciertos grupos sociales y, por el otro, se ponen de manifiesto ejemplos como el Whitney Museum de Nueva York, que desarrolló una página web en la cual los usuarios pueden participar de la selección y organización de obras.

Otro aspecto importante del libro es el pensar la forma en la cual los roles del artista, espectador y curador cambiaron a lo largo del tiempo y con la aparición de estas nuevas tecnologías. La posibilidad de integrar las instancias de producción con las de organización y reconocimiento viene de la mano de la imposibilidad de definir con claridad las funciones que cada

ac  
arte críticasoctubre  
2016

ISSN: 1853-0427

uno cumple. Casi todos los escritos incluidos en la publicación se encargan de resaltar esta situación.

En el trabajo de Laura Baigorri se menciona que, a pesar de que no se produjeron los cambios radicales que estas tecnologías anunciaban, existen hoy en día "puntos de fuga" que significan transformaciones en los roles de cada agente social. Con ejemplos como la muestra online *Beyond the interface* (Steve Dietz, 1998), la investigadora española anuncia un cambio en las estructuras artísticas: el nacimiento del productor cultural (figura que integra los momentos de creación, organización y difusión).

Por otro lado, es destacable la participación de Rodrigo Alonso, quien escribió la introducción a la publicación de forma que presenta la cuestión de la permanente circulación de sentido y las posibilidades que tienen estos nuevos medios de re-contextualizar las obras de arte. Si se sigue este camino, asegura, los curadores no funcionarían simplemente en espacios de arte institucionales, ya que toda persona sería un curador en potencia.

Pues bien, Alonso plantea esta problemática de una manera doble: por una parte, el intercambio multiplicado que ofrecen las interfaces web o los códigos informáticos abiertos son una ventaja, en tanto acercan y enlazan perspectivas heterogéneas y, por tanto, ayudan a la formación de un conocimiento colectivo. En segundo término, el autor afirma que estas nuevas capacidades olvidan, en muchos casos, el rol crítico.

En esta percepción, el curador y docente argentino no se equivoca: no toda persona puede ser curador y, además, la práctica curatorial posee, por definición, un componente crítico. Sin él, su función se limitaría a contar un relato vacío.

Finalmente, el libro logra reunir una variedad de cuestiones que hacen a las formas en las cuales se despliega el mundo del arte en los tiempos de la mediatización informática. Con seguridad, logra su cometido al realizar un imperdible cuestionamiento a las instituciones y prácticas jerarquizadas, y también a un tipo de arte que se plantea como liberador e igualitario, pero que todavía está buscando su expresión definitiva.

(0) Comentarios

## Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:  
11-10-2016 14:54:31

buscanos en facebook!



**IUNA**  
Instituto Universitario Nacional del Arte  
Azcuénaga 1129. C1115AAG  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental  
de Crítica de Artes**  
Bartolomé Mitre 1869  
Ciudad Autónoma de Buenos Aires  
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.